

## Preces

Invoquemos a Cristo, alegría de cuantos desean seguirle con sincero corazón, y digámosles:

Escucha Padre nuestra súplica.

Tú que enviaste a los discípulos a predicar el Evangelio,

- no dejes de llamar a hombres y mujeres que sigan anunciando tu Palabra.

Señor Jesucristo, escucha a aquellos que rezamos para que haya nuevas vocaciones,

- concédenos perseverancia en la oración y bendiciones incesantes.

Da a los jóvenes un corazón abierto a las necesidades de los hombres

- y haz que sepan responder de corazón a tu llamada y sientan la necesidad de anunciar el Evangelio por todas partes.

Acuérdate, también, de todos los oblatos que viven entregados al servicio de los demás,

- que no se dejen vencer por el cansancio ni el desánimo ante las dificultades de la misión e iluminen con su entrega la llamada de otros.

No te olvides Señor de las familias,

- que inculquen y acojan con alegría la posible vocación de sus hijos.

Cuida Señor, de nuestros formandos,

- para que su tiempo de formación sea una identificación con Cristo que se ofrece para la salvación del mundo.

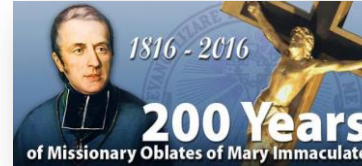
Acoge, Padre, con tu generosidad, la oración que humildemente hemos presentado y danos los misioneros oblatos que Tú quieres, dispuestos a entregar totalmente su vida por la salvación del mundo. Por Jesucristo Nuestro Señor.



[www.omiworld.org/](http://www.omiworld.org/)

# I. Algo nuevo está brotando

## Prefacio



*“En enero del año que viene se cumplirán 200 años de la fundación de nuestra Congregación, los Misioneros Oblatos de María Inmaculada.*

*Una Iglesia devastada por la Revolución francesa, con graves dificultades para poder enseñar y celebrar los misterios de Cristo en las zonas rurales, junto con la situación de la juventud del momento, educada en contravalores evangélicos, fueron los detonantes que movieron a san Eugenio de Mazenod, mediante el cual el Espíritu Santo quiso adornar al Pueblo de Dios con un nuevo carisma misionero.*

*Siento algo dentro de mí que me impulsa, escribía a su amigo Forbin Janson, apostillándole: si me vieras, no podrías volver a llamarme culo de plomo. Muchos años han pasado ya desde entonces y muchas cosas han cambiado, por lo que los religiosos fuimos invitados por san Juan Pablo II a vivir nuestra llamada carismática con una fidelidad creativa (VC 37). Para ello es necesario sintetizar la experiencia fundacional, haciéndola viva y actual. Tres notas podrían definir la respuesta de san Eugenio y, por ende, la de sus hijos, los oblatos: ser sacerdotes, religiosos y misioneros. Todo ello con una devoción y confianza especial en María Inmaculada. ”.*

P. Alberto Ruíz omi



**Oración por las vocaciones oblatas**

Mirad que realizo  
algo nuevo

Is 43,16-19

*Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes; caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo.*



## Primera carta del Fundador al Sacerdote Tempier

*Mi querido amigo: lea esta carta ante su crucifijo, con ánimo de escuchar solamente a Dios y a cuanto su gloria y la salvación de las almas exijan de un sacerdote como Ud. Imponga silencio a la codicia, al amor a los gustos y comodidades; tenga en cuenta la situación de los habitantes del campo, el estado de la religión entre ellos, la apostasía que cada día se propaga más y causa estragos horribles. Examine la insignificancia de los medios con los que se está conteniendo, hasta el presente, ese diluvio de males; consulte con su corazón lo que deberá hacer para remediar esos desastres y, luego conteste a mi carta. [...]*

*El Jefe de la Iglesia está convencido de que, en esta situación penosa en que está Francia, solamente las misiones pueden devolver al pueblo la fe que ha perdido. [...] Su tarea incesante será destruir el imperio del demonio y, al mismo tiempo, dar ejemplo de una vida verdaderamente sacerdotal en la comunidad que van a formar; porque viviremos juntos en una casa que he comprado, bajo una regla que adoptaremos de común acuerdo [...] Nos está esperando la felicidad en esta santa Sociedad que tendrá un solo corazón y una sola alma [...] No le digo más por ahora.*

Nos está esperando la felicidad  
en esta santa Sociedad

